

Por PURIFICACIÓN
LEÓN/EFE

Hemocromatosis, cuando el hierro es demasiado

Cuando el organismo absorbe más hierro del que necesita se acumula en los órganos y puede causar problemas graves de salud.

Todos hemos oído hablar de la anemia y sabemos qué consecuencias tiene la falta de hierro para la salud. Sin embargo, su exceso también puede ocasionar daños importantes.

El hierro es un elemento fundamental que obtenemos a través de nuestra alimentación diaria. Es necesario para producir hemoglobina, una proteína que forma parte de los glóbulos rojos y que se encarga de transportar el oxígeno por todo el cuerpo.

“El cuerpo humano no tiene un sistema para excretar el exceso de hierro”, subraya Hemocromatosis Australia, una entidad sin ánimo de lucro dedicada al apoyo de las personas con hemocromatosis y sus familias.

Existen dos tipos

En condiciones normales, el organismo controla los niveles de hierro absorbiendo sólo la cantidad que necesita. Pero en el caso de las personas con hemocromatosis, la absorción de hierro es mayor y el excedente se va acumulando en los órganos y en las articulaciones.

“El exceso de hierro produce daños tóxicos sobre todo donde más se acumula, que es en el hígado, pero también en el páncreas, en el corazón y en las articulaciones. Puede terminar causando cirrosis, insuficiencia cardíaca, diabetes... es decir, un daño generalizado”, precisa Albert Altés, presidente de la Asociación Española de Hemocromatosis.

El hematólogo explica que hay dos tipos de hemocromatosis. “Por un lado está la hemocromatosis hereditaria, que es una enfermedad genética que se transmite de padres a hijos. Por otro, están las hemocromatosis secundarias que, básicamente, se deben a transfusiones. Es decir, ocurren cuando a una persona, por el motivo que sea, se le tiene que transfundir sangre muchas veces. Como esta sangre lleva hierro y el organismo no tiene ningún sistema para eliminarlo, al final se acumula mucho y causa toxicidad”, detalla.

La Asociación Española de Hemocromatosis señala que las hemocromatosis secundarias “suelen afectar a jóvenes con anemias graves de origen genético y que requieren transfusión (talasemia mayor y drepanocitosis) o a personas mayores con anemias crónicas adquiridas por ‘degeneración’ de la médula ósea”.

Entre las hemocromatosis hereditarias hay distintos tipos. Según explica el doctor Altés, “el más frecuente afecta más a varones que a mujeres y suele diagnosticarse a partir de los 50 o 60 años, que es cuando empie-



Existen dos tipos de hemocromatosis: la hemocromatosis hereditaria, que es una enfermedad genética que se transmite de padres a hijos y las hemocromatosis secundarias.

zan a presentar problemas, sobre todo en el hígado, debido al acúmulo de hierro”.

“Estas personas, a través del intestino, absorben más hierro de la cuenta durante toda su vida. Pero este hierro es sólo un poquito más de lo normal, por lo que el organismo tarda muchos años en sobrecargarse. Lo habitual es que estas personas no tengan ningún problema hasta que llegan a los 50 o 60 años, que es cuando han acumulado suficiente hierro como para que cause enfermedad”, indica.

Asimismo, el facultativo aclara que en las mujeres la hemocromatosis es menos frecuente debido a las pérdidas de sangre que se producen en la menstruación.

Por otro lado, “hay un tipo de hemocromatosis que afecta a gente joven y lo hace de una forma devastadora. Son personas a las que les falla el corazón y, cuando se hace el trasplante cardíaco, se ve que lo que tenían era una hemocromatosis juvenil. Afortunadamente, es muy poco frecuente”, expone el doctor Altés.

No obstante, el especialista afirma que también hay personas que pueden tener genética de hemocromatosis y morir de viejos sin que les pase absoluta-



A TENER EN CUENTA

El exceso de hierro produce daños tóxicos sobre todo donde más se acumula, que es en el hígado

El cuerpo humano no tiene un sistema para excretar el exceso de hierro

El alcohol puede empeorar el daño hepático producido por la hemocromatosis

mente nada durante toda su vida.

Además, el hematólogo señala que existen factores externos que modelan la probabilidad de que la enfermedad se manifieste más o menos.

“No va a tener el mismo grado de enfermedad una persona que, aparte de tener hemocromatosis, bebe alcohol que otra

que no lo hace”, destaca. Del mismo modo, el Instituto Nacional del Corazón, los Pulmones y la Sangre de Estados Unidos expone que el alcohol puede empeorar el daño hepático producido por la hemocromatosis.

Esta entidad también subraya que hay ciertos factores que pueden incidir en la gravedad de la hemocromatosis. “Por

ejemplo, una alta ingesta de vitamina C puede hacer que la hemocromatosis empeore, ya que la vitamina C favorece la absorción del hierro presente en los alimentos”, precisa.

Extracción de sangre

El tratamiento para las personas con hemocromatosis de origen hereditario consiste en extraerles sangre, lo que se conoce con el nombre de flebotomía.

“Es un tratamiento muy sencillo y si se instaura precozmente, es decir, cuando la persona tiene una sobrecarga de hierro pero todavía no es lo suficientemente grande como para causar daño orgánico, lo único que se tiene que hacer son flebotomías. Esta persona continuará hiperabsorbiendo hierro, pero ya no va a tener consecuencias como cirrosis, diabetes, etc”, manifiesta el doctor Altés.

“Hay una fase de tratamiento que llamamos fase de depleción del hierro y que consiste en hacer flebotomías semanales guiándonos por análisis de sangre que nos dicen cuánto hierro hay en el organismo. Estas personas pueden necesitar que se les extraiga sangre semanalmente durante seis meses o un año, hasta que detectamos que el hierro ya está muy bajo”, precisa. ●